

# La Marcha de las Piedras en algunas tramas de la memoria contemporánea.<sup>1</sup>

Mario Carlón

Instituto Gino Germani / Universidad de Buenos Aires

Argentina

## 1. INTRODUCCIÓN: UNA INVESTIGACIÓN SOBRE LAS MARCHAS DE LAS PIEDRAS

Este texto, basado en una investigación cualitativa de carácter empírico, se propone establecer una reflexión acerca de cómo ciertos actores/enunciadores sociales se organizaron para llevar a cabo *Las Marchas de las Piedras* cuyo objetivo fue homenajear a los fallecidos por la enfermedad Covid 19 (producida por el virus SARS-COVID-2) que no pudieron despedir en el marco de las restricciones del ASPO.<sup>2</sup> El objeto de análisis es un conjunto de procesos, fenómenos de circulación discursiva y acontecimientos (mediatizados y no mediatizados) que se desarrollaron en la Argentina en el año 2021 en un escenario de profunda polarización política y cultural. Procesos que se expanden en el marco de un conjunto de transformaciones de estos últimos años a través de las cuales a nivel global movimientos políticos de derecha (trumpismo, bolsonarismo, macrismo, etcétera) desplegaron estrategias en las redes sociales que les permitieron organizar grandes movilizaciones en las calles además de apropiarse de recursos creativos desarrollados históricamente por activistas artísticos y políticos pertenecientes a movimientos populares y de izquierda.

---

<sup>1</sup> Se presentó una exposición oral de este trabajo en el marco del III Encuentro Iberoamericano de Retórica, Congreso Internacional de Retórica e Interdisciplina y VI Coloquio Nacional de Retórica. Se agradece especialmente la invitación recibida.

<sup>2</sup> El ASPO (aislamiento social, preventivo y obligatorio) fue una medida por la cual se decretó el 20 de marzo de 2020 que cada persona debe quedarse en su domicilio y solo puede salir para realizar compras básicas, trabajos esenciales o trabajos exceptuados. El fin del ASPO y el inicio del DISPO (distanciamiento preventivo y obligatorio) en AMBA fue anunciado por el gobierno el día 6 de noviembre de 2021.

Las marchas fueron, ante todo, actos políticos. En este punto coincidieron el gobierno y los principales organizadores. Establecida esta dimensión, que ocupará un lugar central en el análisis, nos interesan también otras. En primer lugar comprender qué significa que esta Marcha fue convocada por un “actor/enunciador” previamente casi “desconocido” a través de una red social (*Twitter*), con un discurso en el que aparece el reemplazo metafórico de “cada muerto” por una “piedra”. La figuración presente en este tuit es interesante no sólo porque es la que va a definir el nombre de las marchas sino porque poco tiempo antes el gobierno, en un acto encabezado por el Presidente Alberto Fernández y al que habían asistido gobernadores cercanos y de la oposición, como Horacio Rodríguez Larreta, había rendido homenaje a los fallecidos durante la pandemia con una “vela” y una “rosa”.<sup>3</sup> Nos interesa la circulación de este tuit que originó un complejo proceso durante el cual la figuración basada en la piedra perduró pero, a su vez, se enriqueció y se debatió colaborativamente. Un tuit que terminó construyendo un colectivo político y social que persistió en su demanda incluso luego de que el gobierno recogiera las piedras de la Plaza de Mayo con el compromiso de construir con ellas un Memorial. Es en este escenario en el que nos interesa reconstruir qué tipo de procesos de circulación del sentido en términos políticos la convocatoria a la Marcha de las Piedras desencadenó: tanto hacia “adentro” del colectivo social que construyó como hacia “afuera”, en su enfrentamiento que con el gobierno nacional.

En este marco el análisis retórico operará en dos niveles. Por un lado, como se expresó, se centrará en la dimensión figural. Por otro lado, pretende realizar observaciones sobre lo que acontece con las *operaciones retóricas sustanciales y relacionales*<sup>4</sup>, *consideradas como fenómenos de visibilización (adjunción) e invisibilización (sustracción) de los fallecidos en la agenda pública*. Serán focalizadas en el seno de determinados “saltos

---

<sup>3</sup> En la ceremonia, realizada en el CCK también habían participado representantes de los pueblos originarios y de distintos credos. Es un acto realizado de modo similar a uno que se había llevado a cabo en Alemania. Una nota sobre el tema puede consultarse aquí: <https://www.telam.com.ar/notas/202106/559190-el-presidente-encabeza-una-ceremonia-en-memoria-de-los-muertos-por-coronavirus.html>

<sup>4</sup> Seguimos aquí al Grupo Mu. Las operaciones sustanciales alteran en el nivel de la sustancia de las unidades en juego (son adjunción, supresión y conmutación) y las relacionales establecen modificaciones de posición (orden de las unidades). Aplicamos este análisis libremente a la construcción de la agenda pública desde el enfoque de los estudios sobre la circulación del sentido, dando especial importancia a la adjunción como operación que da visibilidad a los fallecidos y a la sustracción como aquella que los invisibiliza.

de escala”, resultado que se logrará a través de, por un lado, la utilización de un análisis de la *mediatización* que distingue diferentes sistemas mediáticos (el de los medios masivos y el de las redes sociales con base en Internet) y, por otro, la focalización de la dimensión temporal (diacrónica) de la *circulación*.<sup>5</sup> La tesis de la que se parte dice que esos “saltos” son específicos de nuestra contemporaneidad, en la que el sistema de medios de comunicación masiva no ha desaparecido sino que convive con otros (como el que tiene su base en Internet en el que se encuentran *Facebook, Instagram, YouTube, Twitter, TikTok*, etcétera). Es lo que define a una sociedad hipermediatizada. En este trabajo nos preguntaremos también si gracias a su utilización el ejemplo que analizamos no constituye un fenómeno específico de nuestra contemporaneidad.

Para avanzar en el análisis del caso de estudio se focalizarán dos momentos: 1) la génesis del flujo de sentido que genera la Marcha de las Piedras (momento de dirección comunicacional “ascendente”) y su circulación en *Twitter* (dirección “horizontal”) y, 2) el “salto” a los medios masivos (en este caso a un medio digital como *Clarín.com*).<sup>6</sup>

Pero no sólo nos ocuparemos de este caso. Porque en un momento el flujo de sentido generado por la Marcha de las Piedras se articuló con otro, el de las “visitas a Olivos” durante el ASPO. Este flujo tuvo dos momentos importantes: el primero fue cuando se dio a conocer la visita de Florencia Peña, Sofía Pacchi y el empresario de origen taiwanés Chien Chua Hong; el segundo cuando se publicaron fotos del cumpleaños de la Primera Dama Fabiola Yáñez. Por motivos que comentaremos ambos flujos funcionaron de modo *complementario* generando una corriente de sentido que debilitó a la figura Presidencial (afectó tanto a la legitimidad del acto en el que se había recordado y homenajeado los fallecidos como a la continuidad del ASPO como política pública). Es una

---

<sup>5</sup> La mediatización es el proceso por el cual una sociedad y su cultura se van viendo cada vez más afectadas en su funcionamiento *on line* y *off line* por “lógicas mediáticas”. La circulación del sentido es, según Eliseo Verón (1987), el “nombre de una diferencia”, la que existe entre producción (aproximadamente “emisión”) y reconocimiento (“recepción”).

<sup>6</sup> Aunque *Clarín.com* es ya digital se lo considera también en su estatuto de medio masivo por su carácter corporativo, porque posee protocolos de publicación, y porque sus condiciones de acceso son públicas.

conjunción que tuvo un alto impacto en las elecciones de medio término realizadas los días 12 de setiembre (PASO) y 14 de noviembre, y cuyos efectos continúan en la actualidad.<sup>7</sup>

## **2. LA MARCHA DE LAS PIEDRAS**

### **2.1. Algunos datos**

Dos cuestiones nos interesan destacar antes de presentar nuestro análisis. La primera es que para llevarlo adelante realizamos una circunscripción temporal: desde el primer tuit que convocó a la marcha el 3 de agosto hasta su realización el 16 de ese mismo mes. Esto no quiere decir que no tengamos en cuenta lo sucedido antes, como la ceremonia en memoria de los fallecidos encabezada por Alberto Fernández, ni a continuación; porque hemos seguido el caso hasta la segunda marcha, el 4 de setiembre. Pero como se verá por razones expositivas es imposible presentar un análisis de un período tan extenso de tiempo.

La segunda es que las marchas acontecieron en un escenario de profunda polarización política y cultural entre dos grandes fuerzas, el Frente de Todos (de centro izquierda) y Juntos por el Cambio (de centro derecha), con diferencias ideológicas y de valores culturales. Pero que, aún así, ciertos acontecimientos analizados tuvieron un efecto “transversal”: miembros del espacio político del Frente de Todos reconocieron no sólo el respeto que merecían quienes marcharon sino que se sintieron defraudados por las fotos difundidas en el marco de las “visitas a Olivos”, en particular con aquellas en las que aparece la figura presidencial.

La marcha se realizó el día 16 de agosto de 2021. Hubo dos escenarios distintos: la Casa Rosada y la Quinta de Olivos. En ambos espacios se pegaron vinilos que semejaban lápidas y se dejaron piedras. Luego, en la noche del 17 el gobierno retiró las piedras. Se anunció que con ellas se iba a hacer un Memorial. Este gesto desagradó a los participantes de la Marcha, que organizaron una Segunda, que se llevó a cabo el día 4 de setiembre, también durante el período en que rigió el ASPO, en la que volvieron a dejar piedras.

---

<sup>7</sup> Un ejemplo de lo que estamos diciendo: <https://www.lapoliticaonline.com/nota/136088-tres-encuestas-confirman-que-se-desplomo-la-imagen-de-alberto-luego-del-caso-fabiola/>

## 2.2. Análisis

### Primera Fase: circulación *ascendente*

La Marcha de las Piedras comenzó con el siguiente tuit de una enunciativa poco conocida, @animartino, publicado el 3 de agosto de 2021:

“Habría que llevar una piedra por cada muerto por Covid a Casa Rosada y dejarla ahí. No tirárselas, dejarlas ahí”

Su importancia reside en que inició un flujo de sentido *ascendente* que enseguida pasó a ser *horizontal* (en *Twitter*) para luego establecer un *salto* hacia los medios masivos que ya no se detuvo. En su dimensión discursiva el tuit contiene una propuesta para construir una *visibilización de algo ausente*: volver presentes en la agenda pública a cada uno de los fallecidos durante el ASPO (especie de “adjunción” de algo suprimido). Discursivamente la operación de hacer visibles a ausentes, en la que enseguida nos vamos a detener, no es nueva en la Argentina, un país con tantos desaparecidos durante el período de la dictadura cívico-militar entre 1976 y 1983 y que sufrió dos atentados terroristas en la década del noventa. Lo nuevo es que además de que se desarrolló en el marco de un gobierno democrático la convocatoria fue realizada desde un espacio de centro-derecha, cuando los recursos productivos para dar visibilidad fueron desarrollados especialmente en el ámbito local por activistas y artistas progresistas, del campo popular o de izquierda. Para avanzar en el análisis damos cuenta rápidamente de algunos antecedentes que nos permitirán identificar ciertas operaciones de visibilización.

Hay, como mínimo, dos grandes modalidades de “hacer presentes” a figuras ausentes en el arte argentino de estas últimas décadas. Una de ellas consiste en figurar la *presencia de la ausencia*<sup>8</sup>: es, por ejemplo, el dispositivo de “El siluetazo”, acción colectiva

---

<sup>8</sup> El “Siluetazo” fue una iniciativa de los artistas Rodolfo Aguerreberry, Julio Flores y Guillermo Kexel y consistió en el dibujo a escala natural del contorno de cuerpos humanos sobre papeles que fueron pegados en distintas ciudades de Argentina que contenían en su interior nombre y apellido de “desaparecidos”. Como explica Julio Flores: “La idea adquiría en ese marco la cualidad de instrumento de lucha. La *figura humana vacía y de tamaño natural* fue el signo que iba a representar a cada uno y a todos los que fueron víctimas de la desaparición.”.

realizada en 1983 para representar a desaparecidos (Flores, 2003: 100). Con otra especificidad esta modalidad aparece también en la obra *Ausencias* del fotógrafo Gustavo Germano (2006), quien partió de fotografías de época en las que aparecen retratados desaparecidos para “rehacerlas” años después con el/la sobreviviente, evidenciándose así la ausencia corporal (icónica e indicial a través del registro fotográfico) de quienes perdieron sus vidas.

Otra modalidad consiste *figurar la ausencia a través de alguna representación o de algún objeto que reenvíe a ella, ya sea de modo metafórico o metonímico* (o de un palpar metafórico/metonímico – Metz, 1977). Un ejemplo de este tipo es la serie de obras que Santiago Porter<sup>9</sup> realizó con motivo del atentado terrorista a la AMIA realizado el 18 de julio de 1994 que dejó 85 muertos. En esas obras, que son dípticos, Porter publica a la izquierda una foto de un familiar y, al lado, la de un objeto que pertenecía al fallecido. Así, en una obra una billetera recuerda a Agustín Lew mientras que la foto de su padre, Jorge, se encuentra al lado mirando de frente al espectador. Y en otra una pelota de fútbol recuerda a Sebastián Barreiros mientras la imagen de su mamá, Rosa, se encuentra a su lado.

Una representación basada en esta última modalidad – al margen de que puede haberlo hecho sin conocimiento de los antecedentes - es la que propuso @animartino en su tuit: hacer figurar la ausencia de cada fallecido a través de un objeto, en este caso, piedras. Hay ciertas diferencias importantes entre un fenómeno y el otro, por supuesto<sup>10</sup>. Sin embargo, el procedimiento tiene ese rasgo común.

Volvamos ahora al tuit. El texto no explica por qué elige piedras para reemplazar simbólicamente a cada muerto: ¿en sentido metafórico, porque se les parecen? ¿Y si es así, en qué se les parecen? Pero aún así desencadena la circulación de un fenómeno figural tan potente que construyó un colectivo social que llevó a cabo una de las manifestaciones más significativas contra el gobierno. La pregunta acerca de qué simboliza cada piedra, no

---

<sup>9</sup> <http://www.santiagoporter.com/textos/texto/51>

<sup>10</sup> Entre ellas: a) los fallecidos no son víctimas de una dictadura ni de un acto terrorista; b) el ASPO fue una decisión de un gobierno democrático; c) @animartino no es una artista sino prácticamente una desconocida; d) su posicionamiento es de centro-derecha; e) la realizó a través de *Twitter*; f) a diferencia de lo sucedido con las obras comentadas hay aquí un proceso de des-individualización (porque todas las piedras son, en cierta forma, iguales).

respondida en el tuit, merece por lo tanto una respuesta. Como la simbolización a través de piedras no es nueva, podemos recordar qué significó antes de *Twitter*.

La piedra ha adquirido a lo largo de la historia múltiples significaciones, algunas de las cuales no pueden vincularse con el sentido que se desprende del tuit de @animartino (por ejemplo, piedras preciosas o piedra filosofal). Pero hay otras a tener en cuenta, como las que se citan en el *Diccionario de iconografía* (Federico Revilla, 1990) sobre la función tumbal, la eternidad y el poder. Revilla expresa que hay una

“...función tumbal de la piedra: simboliza alguna aproximación a la inmortalidad. El emplazamiento de una gran piedra o varias en el sepulcro comunica al alma del difunto su propia indestructibilidad. La solidez y la inmovilidad de la piedra sugieren la victoria sobre el tiempo, algo parecido a la eternidad. El alma será concebida como incorruptible a la amenaza y acaso por virtud de la piedra alzada en el sepulcro. (299)”.

Es así como se la vincula al poder: “A la piedra se asocian nociones de solidez, permanencia, estabilidad o firmeza, que conducen a la de seguridad y, en última instancia, a las de poder” (Revilla, 1990: 299). Desde este punto de vista podemos entonces enunciar una hipótesis: simbolizan un *poder* frente al Poder que decretó el ASPO, que había simbolizado a los fallecidos con velas y rosas, dos signos utilizados históricamente en ceremonias funerarias pero que no dejan, a su vez, de expresar cierta fragilidad.<sup>11</sup>

A la vez el tuit reclama, implícitamente, un “derecho a recordar” y a “despedir”, durante el ASPO a los fallecidos. Pero no reclama ese derecho para recordarlos o despedirlos en la privacidad o la intimidad, que es como se rememora habitualmente a los “comunes”, que no son figuras públicas: reclama el derecho de poner en juego una práctica que habitualmente se ejerce con los *ídolos o los héroes en un espacio público*.

Por otra parte el espacio público en el que propone recordarlos no es cualquiera, es la Casa Rosada, en la que reside el Poder Ejecutivo. Así la propuesta de dejar las piedras

---

<sup>11</sup> Es cierto que, como señala Revilla, “ciertas afinidades de la rosa con respecto a la sangre sugirieron nociones de renacimiento, victoria sobre el dolor y la muerte” (324), pero es nuestra suposición que otros significados de la rosa (como amor, sangre de Jesús), además de la carencia de la perdurabilidad de la piedra, eran menos útiles para expresar el desafío que pretendió encarnar de La Marcha de las Piedras. Además de que, por supuesto, la rosa fue utilizada por el gobierno.

muestra una astuta combinación: por un lado, tiene una dimensión política, porque propone dejárselas al Presidente Alberto Fernández, a quien aunque no lo nombra lo responsabiliza. Por otro lado, presenta cierta mesura, porque propone “dejárselas, no tirárselas”.

### Circulación horizontal

Al día siguiente el tuit de @animartino fue retomado por un *fake* (actor/enunciador de identidad desconocida) @pasantemossad, iniciando una corriente *horizontal* debido a que su tuit fue ampliamente compartido y comentado en las redes sociales, pero no ascendió en esta etapa a los medios de comunicación masiva. Además de retuitearlo @pasantemossad escribió<sup>12</sup>:

“Alguien sugirió homenajear a los 100 mil muertos llevando cada uno una piedra como hacemos los judíos con las tumbas de nuestros seres queridos. Dijeron a la Casa Rosada. Creo que el lugar es la Quinta de Olivos. Sería un lindo gesto. 100 mil piedras apiladas en la entrada”.

La publicación es interesante porque difunde la propuesta de @animartino, pero a la vez realiza otra operación, porque al comparar al hecho de llevar las piedras con las prácticas de un colectivo social específico, los judíos (adjunción de tipo metafórico a la agenda pública), limita la convocatoria social original, porque el primer tuit no restringía la interpelación a ningún colectivo. Finalmente, propone una “conmutación” de alto significado político: que las piedras sean llevadas a la Quinta de Olivos. Establece así un cambio de destinatario y una personalización: ya no estarían destinadas al Poder Ejecutivo que tiene su oficina en la Casa Rosada, sino al Alberto Fernández que reside en la Quinta de Olivos.

---

<sup>12</sup> En *Seúl*, una publicación de derecha (o centro derecha) @pasantemossad relata lo siguiente: “Reconstruyo la secuencia de mi lado. El 3 de agosto vi pasar un tuit que decía “Habría que llevar una piedra por cada muerto por Covid a Casa Rosada y dejarla ahí. No tirárselas, dejarlas ahí”. No seguía a la tuitera. Era una de esas cuentas que el algoritmo de Twitter cada tanto me cruza porque alguien a quien sigo la sigue o interactúa. La idea me resonó fuerte. El 4 de agosto cumplí 42 años. Me la pasé faveando saludos de tuiteros, pero también viendo cómo un tuit que escribí inspirado en ése que había leído rebotaba con fuerza. Puse: “Alguien sugirió homenajear a los 100 mil muertos llevando cada uno una piedra como hacemos los judíos con las tumbas de nuestros seres queridos. Dijeron a la Casa Rosada. Creo que el lugar es la Quinta de Olivos. Sería un lindo gesto. 100 mil piedras apiladas en la entrada”. Al rato, empezó a tomar forma algo con otros tuiteros a los que no conocía pero con los que interactuaba con cierta frecuencia: había que hacer una marcha de las piedras. ¿Cuándo? ¿A qué hora? ¿Dónde? ¡El feriado del 17! ¡Pero es el 16! Ok. Lunes 16.

El siguiente momento que deseamos destacar de esta Fase horizontal e intramediática de la circulación es el tuit de @Mcomadreja, publicado el día 5 de agosto, que ya contiene el *hashtag* #LaMarchaDeLasPiedras. Este tuit difunde la marcha y “adjunta” la imagen de una piedra negra. Así la piedra, que hasta ahora ha sido palabra, pasa a tener una figuración concreta y un color específico (se produce, además, un pasaje de lo simbólico a lo icónico – en términos de Charles Sanders Peirce). Esta piedra se va a parecer entonces más a las dejadas el día de la marcha el 16 de agosto, aunque tampoco es como ellas: las que dejen ese día tendrán una nueva dimensión existencial, indicial.

A la vez el actor/enunciador @MComadreja se va a volver relevante en la construcción social del colectivo porque para ese momento era ya influyente debido a que había generado y difundido una imagen (nivel de la mediatización y la circulación) que había tenido un gran impacto durante el desarrollo del caso Abigail Jiménez, una niña que padecía un tipo especial de cáncer, el Sarcoma de Ewing. La niña había sido llevada por su familia desde la provincia de Santiago del Estero a la de Tucumán en noviembre de 2020 para que se le realizara un tratamiento oncológico. Pero cuando la familia intentó regresar a Santiago del Estero se le negó el ingreso a la provincia en la frontera porque no tenían autorización del Comité de Emergencia. Entonces el padre alzó a la niña y cruzó la frontera caminando llorando frente a la policía. Este hecho fue registrado en un video que tuvo una importante circulación. En él se basó @Mcomadreja para realizar una imagen que difundió a través de su cuenta de *Twitter* que alcanzó circulación nacional. Por eso también es importante que al colectivo se haya sumado @Mcomadreja, quien a partir de este momento tuvo una participación destacada en la generación y comunicación de La Marcha de las Piedras, generando nuevas imágenes que difundió a través de su cuenta de *Twitter*.

Un último comentario antes de pasar al análisis de una nueva fase de la circulación. El 9 de agosto, un nuevo tuit de @animartino sumó un formulario *google.doc* para que se

inscribieran quienes estuvieran dispuestos a colaborar llevando una piedra por los que no pudieran asistir (por ejemplo, quienes viven en el interior). Este tuit muestra qué rápido avanzó la organización. Pero, además, ya no convoca no sólo a marchar a la Casa Rosada, sino, también, a la Quinta de Olivos, como había propuesto @pasantemossad. Al igual que lo sucedió con la figuración de las piedras, vemos aquí que *el sentido va a transformándose en la circulación, construyéndose colaborativamente por este colectivo* que quizás existía parcialmente antes del post de @animartino, pero que sin dudas desde entonces alcanzó una conformación de actores/enunciadores específica. Todo esto va a complejizarse en la próxima etapa, cuando intervenga un medio de comunicación masiva.

El “ascenso” a los medios masivos

El día 8 *Clarín.com* publica una nota titulada “Organizada en las redes: ‘Marcha de las Piedras’: la protesta por las muertes del Covid que surgió ante las polémicas visitas a Olivos”. Se produce entonces un “salto de escala” en la mediatización a un medio masivo (digital). Y es especialmente importante, además, porque articula de modo explícito a este caso con otros hechos y flujos de sentido que venían circulando: la difusión de que durante el ASPO Sofia Pacchi, Florencia Peña y el empresario taiwanés Chen Chia Hong habían visitado a la Quinta de Olivos.

La nota de *Clarín.com* difunde la Marcha que va a realizarse y cuenta su génesis desde el primer tuit de @animartino. También difunde distintas imágenes de @Mcomadreja y tuits de actores/enunciadores poco conocidos que retuitean esas imágenes narrando a través de testimonios su experiencia durante la pandemia. Al día siguiente @animartino es entrevistada por el periodista Jonathan Viale por un *medio masivo, la radio*, y expresa que la convocatoria no tiene que ver con la cultura judía, que espera la participación de todos, ampliando la convocatoria que había sido restringida por @pasanntemossad. A partir de aquí la circulación es hipermediática (inter-sistémica) y simultánea en todas las direcciones comunicacionales: *ascendente* (de las redes a los medios masivos), *descendente* (de los medios masivos a las redes) y *horizontal* (en las redes y en los medios masivos).

## Siguiente Fases

Lo más importante a partir de este momento es que el flujo de sentido generado por @animartino se articula con otros múltiples, de otro caso emergente, el “Olivos Gate”, que ahora va a concentrarse en un episodio en particular: la difusión de la noticia del festejo del cumpleaños de Fabiola Yañez, esposa de Alberto Fernández en la Quinta de Olivos en julio de 2020, durante la vigencia del ASPO, que no respetó las restricciones que el propio Presidente había impuesto por decreto. El cénit de este caso se va a producir el día 12 de agosto, cuando la periodista Guadalupe Vazquez de *La Nación* difunde una foto del cumpleaños en la que se lo ve al Presidente sin utilizar el barbijo junto con otros invitados. Esta noticia tiene tal impacto que al día siguiente Víctor Hugo Morales, periodista fuertemente identificado con el kirchnerismo expresó: “Esta vez la oposición tiene razón”. Volveremos sobre la articulación de ambos flujos, que merece una reflexión específica.

Cerramos este apartado comentando algunos sucesos importantes. El 16 de agosto se realiza la primera Marcha, que tiene amplia cobertura mediática. La noche del 17 el gobierno nacional retira las piedras. *Página 12*, que cubre la marcha calificándola “protesta opositora”, adelanta que con ellas se va a hacer un Memorial. Esta información también fue difundida por la agencia *Télam*. El 18 el gobierno confirma que va a realizar el Memorial. Los organizadores rechazan la iniciativa en las redes sociales. El 22 el medio online *Seul. Política y sociedad desde Corea del Sur*, reconstruye con entrevistas a algunos de los impulsores cómo se organizó la Marcha. El 4 de setiembre se realiza una nueva marcha. El 18 de octubre los medios informan que en la Marcha por el día de la Lealtad militantes peronistas pisotearon el Memorial. Funcionarios como el gobernador de la provincia de Buenos Aires Axel Kicillof y Wado de Pedro, Ministro del Interior, tomaron distancia de lo sucedido.<sup>13</sup>

---

<sup>13</sup> “Las dos personas que arrancaron los carteles en la Plaza están equivocadas y no representan el espíritu de la convocatoria de hoy. Se vivió una hermosa jornada, llena de amor y lealtad, por eso lamento que ese hecho empañe un encuentro pacífico de miles de argentinos”, escribió el ministro del Interior, Wado de Pedro.

### **3. ALGUNAS CONCLUSIONES: HIPERMEDIATIZACIÓN, CIRCULACIÓN Y (POS)MEMORIA CONTEMPORÁNEA**

Quizás sorprenda que un trabajo que brinda importancia central a la mediatización y la circulación del sentido focalice la memoria, debido a que los estudios sobre mediatización no se han ocupado privilegiadamente de este tema. Y a que los estudios sobre la memoria, tan importantes desde la posmodernidad, no parecen haberlos necesitado para ser lúcidos y efectivos.

Sin embargo, como sucede muchas veces, es necesario despejar la cuestión terminológica para poder ver con claridad. Lo que entendemos por la mediatización y la circulación del sentido ocupa un lugar clave en los estudios sobre la memoria y de la posmemoria, sólo que los estudios que se dedican a estos temas, principalmente posmodernos, debido a trabajan con otro enfoque y otra matriz conceptual, se refieren a estos fenómenos de otro modo. Dicho esto, compartimos algunas conclusiones nos permiten pensar tanto la especificidad de estos acontecimiento como la de otros (contemporáneos) más allá de la posmodernidad.

*Sobre retórica, mediatización y el poder de la circulación del sentido:* la figuración que convocó a La marcha de las Piedras vino a disputar el lugar de la “vela” y la “rosa” que estuvieron presentes en el acto de homenaje a los fallecidos durante la pandemia en el CCK. La publicó una enunciadora individual poco conocida pero tuvo el poder de originar las marchas, desafiando al Poder Ejecutivo (es lo que llamamos poder de la circulación del sentido – Carlón, 2020). Más allá de este acto “individual” el acontecimiento fue construido colaborativamente entre distintos actores/enunciadores que fueron realizando sus aportes hasta la fecha en que se realizó la Marcha en los dos niveles contemplados, el de la figuración y el de la construcción de la visibilidad.

*Sobre mediatización, circulación y construcción de colectivos sociales:* el colectivo social que llevó a cabo la Marcha se construyó a partir del *tuit* de @animartino. Desde entonces @animartino se convirtió en una voz reconocida. Pero sólo fue una más entre

otras, porque la construcción fue polifónica. La circulación en el sistema mediático con base en las redes sociales fue clave para la organización de la marcha, porque la convocatoria comenzó desde *Twitter* (desde “abajo” hacia “arriba”). Pero la acción de los medios masivos, que antes, durante y después de la marcha le dieron amplia cobertura, no fue menor. Este crecimiento desde “abajo” (*Twitter*) hacia “arriba” (medios masivos) en el que la automatización algorítmica jugó su papel,<sup>14</sup> no sólo distingue a este acontecimiento de los eventos típicos de la posmodernidad sino, también, de otros eventos que, antes de las redes sociales, marcaron la agenda pública en las calles.<sup>15</sup>

*Sobre política y circulación en una sociedad polarizada e hipermediatizada:* la circulación hacia “adentro” y hacia “afuera”. Si la circulación es el nombre de una diferencia, la polarización tal como la entendemos hoy, articulada con los nuevos sistemas mediáticos, es una diferencia a nivel macro-social. La Marcha de las Piedras fue realizada para dar visibilidad pública a los fallecidos que no pudieron ser despedidos durante el ASPO. Y la elección de los lugares en los que se realizó expuso desde el principio su intencionalidad política: estuvo dirigida, primero, al Poder Ejecutivo. Y luego, a Alberto Fernández. Este tipo de acciones sociales enriquecieron discursivamente al polo opositor del mismo modo que acciones semejantes enriquecen al polo del Frente de Todos (Carlón, 2021).

---

<sup>14</sup> Para cerrar esta parte aprovechamos para realizar un último comentario para poner en evidencia cómo los colectivos sociales se construyen en nuestra contemporaneidad a través de una específica mediatización. Lo hacen de un modo complejo a través de operaciones discursivas sociales de los actores/enunciadores. Pero, también, y de forma *no social* (en este caso maquinística, a través de la I.A., del algoritmo). Decimos esto porque en la re construcción de *Seúl @pasantemossad*, como ya citamos, expresó: “Reconstruyo la secuencia de mi lado. El 3 de agosto vi pasar un tuit que decía “Habría que llevar una piedra por cada muerto por Covid a Casa Rosada y dejarla ahí. No tirárselas, dejarlas ahí”. *No seguía a la tuitera. Era una de esas cuentas que el algoritmo de Twitter cada tanto me cruza porque alguien a quien sigo la sigue o interactúa. La idea me resonó fuerte.*”

<sup>15</sup> Por ejemplo “El siluetazo”, que si bien se llevó a cabo a través de la sociabilización de un “procedimiento de utilización”, se diseñó previendo un doble movimiento: desde “arriba” hacia “abajo” y desde “abajo hacia arriba”: “En conjunto, cada figura debía verse *única, múltiple e irreplicable*, pero su procedimiento de realización debía ser socializado rápidamente para que todos pudieran participar dibujando, pintando o pegando, en esta movilización y en cualquier otra. De esta manera sociabilizábamos también el rol del curador en el ‘montaje’ de las imágenes, que interrumpían el espacio urbano con una propuesta abierta que se transformaría en una instalación colectiva, valorizando la *discontinuidad discursiva* y multiplicando el *impacto comunicacional*. Ese era el concepto plástico y significante”. (100)

En lo que hace a la circulación intra e inter-sistémica, la articulación con los medios masivos no fue menor. La entrevista por radio de Jonhatan Viale y, en particular, la nota sin firma de *Clarín.com*, jugaron roles muy importantes en la gestación y difusión de las marchas. Por lado, porque fueron un altavoz. Por otro porque, como se señaló, articularon a la Marcha con los casos de las “visitas a Olivos”. ¿En qué reside el poder de esa articulación? El ASPO estableció una fuerte restricción de ciertos derechos, por sobre todo el de la libre circulación de las personas. Su alta aceptación social inicial se explica porque se enfrentaba un escenario inédito, una pandemia global frente a la cual no había vacunas y de la cual se sabía muy poco. Ya antes de los acontecimientos que estamos analizando el “polo opositor” de centro derecha, más sensible al valor de la *libertad*, había reclamado públicamente a través de marchas e incluso una fiesta, por ese derecho. Pero cuando se dieron a conocer las “visitas a Olivos”, en particular la “fiesta de cumpleaños”, y el hecho de que el propio Pte. Alberto Fernández había asistido sin acatar una medida que él mismo había decretado se vio afectado otro principio, que es el de la *igualdad*, más sensible al votante del Frente de Todos (de centro izquierda). Este argumento quizás explique por qué ese acontecimiento golpeó también a los miembros de su propio espacio político. Como se preguntó Víctor Hugo Morales: “¿Y los barbijos, y el cuidado, y el tema de los esenciales, y lo que había dicho pocos días antes a través de la televisión?”

Pero, tal vez, quizás toda esta argumentación sea insuficiente para explicarnos en qué residió la fortaleza de *La marcha de las piedras* y por qué no pudo prosperar la contracorriente de sentido que recogió las piedras y propuso realizar un *Memorial*. Enfrentar esta pregunta nos obliga a interrogarnos sobre los nuevos vínculos entre memoria o, quizás mejor, el *derecho a recordar*, y la nueva mediatización y circulación contemporánea del sentido.

*Sobre mediatización contemporánea y (pos)memoria:* para avanzar con lo que deseamos expresar necesitamos antes realizar un comentario sobre el caso analizado a partir de una diferenciación: la que se ha realizado entre memoria y (pos)memoria. Como la distinción ha desencadenado importantes y complejos debates, que se expanden en distintas direcciones, vamos a concentrarnos en la diferencia que, quizás, sea más significativa para los estudios sobre mediatizaciones: la que existe entre una memoria de “primer grado” y

una de “segundo grado”. La memoria de “primer grado” sería aquella se basa en una experiencia directa de los acontecimientos. La de “segundo grado” se apoya en algún tipo de mediación: ya sea mediática (como álbumes fotográficos) o no (relatos familiares).

¿Por qué esta distinción es importante para el caso que estamos estudiando? Es claro que cuando @animartino propuso hacer la marcha no se encontraba satisfecha con el recordatorio que pocos meses antes se había realizado en el CCK, en el que Fernández expresó: “estamos aquí en memoria de cada una de las personas que fueron víctimas fatales de la pandemia”. En particular con un actor de ese homenaje, el Presidente, a quien propone dejarle las piedras en la Casa Rosada. Puedo suponerse que no estaba conforme, como mínimo, con el manejo de la pandemia. Pero la marcha termina siendo algo más que el acto político de dejar una piedra en la Casa Rosada. Es también la habilitación de un rito funerario a través del cual familiares directos pudieron despedir públicamente a sus seres queridos. Hay una diferencia clave entre el acto en el CCK, en el que participaron políticos de distintos partidos, representantes religiosos y organizaciones sociales y la marcha de las piedras. *Quienes participaron en la marcha y despidieron a sus familiares ejercieron una memoria de “primer grado”, algo que no puede haberse puesto en juego en el CCK.*

¿Qué le dio legitimidad a la convocatoria? Ese nivel que habilitan las redes sociales, que permiten la construcción de colectivos intensamente involucrados con un objetivo compartido entre actores/enunciadores sociales poco conocidos y desconocidos entre sí. Un colectivo construido desde “abajo”, a diferencia de otras marchas anteriores que fueron convocadas por el llamado *call center* del Pro. Si es así, quizás nos enfrentemos a un singular caso de “memoria contemporánea”, que se apoyó en una de las principales novedades de la época: en la posibilidad de nuevos actores/enunciadores de administrar sus propios “medios de comunicación”.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

ANDACHT, Fernando. “Indicios ficcionales para un testimonio singular: Shoah o la búsqueda de un relato histórico indecible” *Arquivo Maaravi: Revista Digital de Estudos Judaicos da UFMG*. Belo Horizonte, v. 4, n. 6, mar. 2010. ISSN: 1982-3053.

- BOBBIO, Norberto. *Derecha e izquierda*. Madrid: Santillana, 1995
- CARLÓN, Mario (2020). “Del poder de los enunciadores al poder de la circulación del sentido. Enunciadores hipermediáticos, dimensión espacial y procesos de la comunicación” En *Circulación del sentido y construcción de colectivos en una sociedad hipermediatizada*. San Luis: UNLZ.
- \_\_ “En sociedades polarizadas, los polos que crecen son los que soportan las diferencias que establece la nueva circulación del sentido”, entrevista realizada por Gastón Amén a Mario Carlón, en *Revista Dixit* N° 34, enero-junio 2021, pp. 95-104. Disponible en: <https://revistas.ucu.edu.uy/index.php/revistadixit/article/view/2588>
- HIRSCH, Marianne, “Family pictures: Maus, Mourning and Post-Memory”, *Discourse: Volume 15*. N°2, Special Issue: Emotions, Gender, and the Politics of Subjectivity, Winter (1992-1993), pp. 3-29
- HUYSEN (2001 [1995]). “Escapar de la amnesia: los museos como medio de masa” en *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*. Buenos Aires: FCE (“Escape from Amnesia: The Museum as Mass Medium”, en *Twilight memories. Marking Time in a Culture of Amnesia*, Londres y Nueva York, Routledge 1995).
- \_\_ (2014 (1995): “Introducción. El tiempo y la memoria en nuestro fin de siècle”, en *Memorias crepusculares. La marcación del tiempo en una cultura de la amnesia*. Buenos Aires: Prometeo. (Introduction: Time and Cultural Memory At Our Fin de Siècle, en *Twilight memories. Marking Time in a Culture of Amnesia*, Londres y Nueva York, Routledge 1995).
- FLORES, Julio (2008 [2003]). “Siluetas”, en *El siluetazo* (Longoni, Ana y Bruzzone, Gustavo, compiladores). Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- GRUPO MU (1987 [1982]). *Retórica general*. Buenos Aires: Paidós.
- INNERARITY, Daniel. *A política em tempos de indignação: a frustração popular e os riscos para a democracia*. Rio de Janeiro: Casa da Palavra, 2017.
- METZ, Christian (1977). “Metáfora metonimia o el referente imaginario”, en *Psicoanálisis y cine*. Barcelona: Paidós.
- REVILLA, Federico (1990). *Diccionario de iconografía*. Madrid: Cátedra.
- SARLO, Beatriz (2005). *Tiempo pasado. Cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- VERÓN, Eliseo (1987). “El sentido como producción discursiva”, en *La semiosis social*. Buenos Aires: Paidós.

*Publicaciones en medios digitales (Blogs, páginas de artista y diarios)*

- BURUCÚA, José Emilio. “Pandemia moderna y piedad antigua: que nos devuelvan la milenaria humanidad con nuestros enfermos y muertos” (Publicado el 25 de mayo de 2020, disponible en: <https://www.infobae.com/cultura/2020/05/25/pandemia-moderna-y-piedad-antigua-que-nos-devuelvan-la-milenaria-humanidad-con-nuestros-enfermos-y-muertos/> (Consultado el 23/5/2022).
- PORTER, Santiago (2001-2002). *La ausencia (Primera parte)*: <http://www.santiagoporter.com/biografia>.
- SEUL, *Política y sociedad desde Corea del Sur*, <https://seul.ar/>

